
Unir las organizaciones científicas profesionales para revalorizar a los héroes anónimos

Sr. Director: Es de agradecer la publicación en la revista ATENCIÓN PRIMARIA de artículos como el firmado por Juan Gérvas et al¹, que constituyen un revulsivo para el debate sobre el futuro de la medicina de familia en el sistema sanitario.

Como bien señalan los autores, el espejismo tecnológico casi ha borrado la importancia

Palabras clave: Medicina de familia. Sociedades científicas. Atención primaria.

de la medicina general en nuestra sociedad, si bien es cierto que el problema de la desafección hacia lo generalista no afecta sólo a la medicina, sino al conjunto de profesiones y saberes científicos.

En el mundo actual, desde el punto de vista social la excelencia va ligada a la especialización y la tecnología; los generalistas siempre tendremos conocimientos y técnicas compartidas, pudiendo por ello ser reemplazados en asuntos puntuales. También en el espacio profesional la excelencia se liga al éxito individual, novedoso, espectacular y cuantificable; precisamente los elementos menos relevantes del ejercicio de la medicina de familia. Finalmente, incluso en el ámbito personal la excelencia se relaciona con el desarrollo de un solo ingenio, minusvalorándose las posibilidades del conocimiento integral y el enfoque sistémico.

Nuestro papel actual en el sistema sanitario aparentemente parece condenado a ser el de un «profesional incompleto» con una formación que siempre será insuficiente, un campo de trabajo abierto, compartido y cambiante, así como un marco competencial de límites mal definidos. Estas características se encontrarían en el trasfondo del poco atractivo de la especialidad para los licenciados que acceden al sistema MIR, pero también del complejo de inferioridad que aqueja a muchos profesionales de la medicina de familia. Por fortuna estas tres supuestas debilidades son acertadamente reconvertidas por los autores del artículo para señalar las cuestiones que auténticamente justifican el descrédito y la falta de relieve social de la medicina de familia. Asimismo se hace una apuesta, y propuesta, para la recuperación tanto de los valores que puede aportar la medicina de familia a nuestra sociedad como de los activos que tributa al conjunto de la profesión.

Comparto con los autores que la revitalización de la medicina de familia pasa por creer en nosotros mismos como profesionales y como grupo corporativo, así como potenciar el papel de las organizaciones profesionales. Para esto último resulta imprescindible e inaplazable afrontar directamente la unificación de nuestras Sociedades científicas de medicina de familia/general/atención primaria. Se lo debemos tanto a los históricos médicos de cabecera, de quienes aprendimos, como a las nuevas generacio-

nes de residentes de medicina de familia, que desean aprender, ajenas a resentimientos que deberían estar superados. El peso corporativo, la influencia política y la relevancia social se multiplicarán desde la unidad.

Las grandes travesías comienzan por un solo paso en el sentido correcto. A los héroes anónimos corresponde este pequeño esfuerzo y a sus dirigentes la grandeza de liderarlos.

Miguel Melguizo Jiménez

Médico de Familia. Centro de Salud Almanjáyar. Distrito Sanitario de Granada. Granada. España.

1. Gervas J, Starfield B, Minué S, Violan C. Algunas causas (y soluciones) de la pérdida de prestigio de la medicina general/de familia. Contra el descrédito del héroe. *Aten Primaria*. 2007;39:615-8.